



actas

del consejo general

año LXIX - abril-junio 1988

n.º 325

órgano oficial
de animación
y comunicación
para la
congregación salesiana

Direzione Generale
Opere Don Bosco
Roma

actas

del consejo general
de la sociedad salesiana
de san juan bosco

ORGANO OFICIAL DE ANIMACION Y COMUNICACION PARA LA CONGREGACION SALESIANA

N.º 325

**año LXIX
abril-junio 1988**

Página

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR	1.1 LA CARTA «IUVENUM PATRIS» DE SU SANTIDAD JUAN PA- BLO II	3
	1.2 CARTA DEL SUMO PONTIFICE: «Iuvenum patris»	11
2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES	De cara a la «Confrontación Don Bos- co '88»	32
3. DISPOSICIONES Y NORMAS	(No se dan en este número)	
4. ACTIVIDAD DEL C. GENERAL	4.1 De la crónica del Rector Mayor	34
	4.2 De la crónica del Consejo General	35
5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS	5.1 El Papa en el ángelus del 31 de enero	37
	5.2 Mensaje de la Congregación de religiosos	38
	5.3 Carta del Rector Mayor al Santo Padre	40
	5.4 Nueva visitaduría de Canadá	41
	5.5 Nuevos inspectores	42
	5.6 Nuevos obispos salesianos	44
	5.7 Solidaridad fraterna	45
	5.8 Estadística de personal: 31-12-1987	47
	5.9 Hermanos difuntos	49

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164 - 28028 Madrid
Edición extracomercial

Instituto Politécnico Salesianos-Atocha

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

1.1 La carta «*lúvenum patris*» de Su Santidad Juan Pablo II

Introducción: celebraciones del centenario.—El don de la carta del Papa.—Don Bosco como maestro de educación.—El sistema preventivo, patrimonio eclesial.—Significado de su actualidad.—Demanda educativa actual.—Acción del Espíritu Santo y protección de María Santísima.—Importancia de esta carta para nosotros.

Roma, 24 de febrero de 1988

Queridos hermanos:

Hemos comenzado a celebrar el centenario del día del nacimiento para el cielo de nuestro padre y fundador san Juan Bosco.

He recibido, al respecto, noticias muy positivas de muchas inspectorías.

En Turín y en los Becchi los actos conmemorativos fueron de altura y emocionantes, con resonancia inesperada en los medios italianos de comunicación social. La asistencia de nuestros cardenales, arzobispos y obispos subrayó el tono de universalidad y eclesialidad.

La santidad original de Don Bosco, la actualidad de su misión y su talla histórica, civil y social aparecieron como mensaje y estímulo que nos alientan a una fidelidad creativa más audaz.

Nos sentimos animados a preparar con actitud sincera de hijos el expresivo gesto personal y comunitario del próximo día 14 de mayo, en que todos los salesianos, mirando con amor a Don

Bosco modelo y guía, renovarán, como opción fundamental de su vida, la profesión salesiana.

Creo que el peligro de triunfalismo se superó y eclipsó con la seriedad histórica, la profundidad espiritual y la dignidad artística de las conmemoraciones. Se puso el acento en la sapiencia teológica de Don Bosco, en su autenticidad eclesial, en su dimensión social y en su fecundidad de fundador de una familia espiritual y apostólica.

El don de la carta del Papa

El mejor don, que recibimos precisamente el 31 de enero, fue la carta «*Lúvenum patris*» del Santo Padre Juan Pablo II. En verdad, es un regalo extraordinario, con que el sucesor de Pedro quiso dar relieve a la figura de Don Bosco como maestro de educación.

La carta se dirige no sólo a nosotros y a la familia salesiana, sino también a los jóvenes, a los educadores cristianos y a los padres de familia.

En la conclusión el Papa subraya de forma particular, que, de entre los educadores, se dirige a los presbíteros, pues «para ellos principalmente resulta un desafío la formación de los jóvenes»¹.

A nosotros y a nuestra familia nos da una bendición apostólica «prenda y anuncio de los bienes celestiales, testimonio de [su] amor, [que] fortalezca en la fe y ayude y proteja a todos los miembros de la extensa familia salesiana»; lo cual es como decirnos que, por fidelidad a Don Bosco, tenemos también la responsabilidad y tarea especial de saber comunicar, a cuantos se dedican a la educación, los valores de la vivencia espiritual y pedagógica que el Espíritu del Señor inspiró a nuestro Fundador.

1. *Lúvenum patris* 20.

Don Bosco, presentado como maestro de educación

El Papa reconoce los diversos rasgos de la figura de Don Bosco; pero centra la reflexión en su labor educativa, como aspecto sobresaliente y caracterizador de su significado eclesial y social.

Destaca dos elementos que distinguen su aportación a la pedagogía: la peculiar e intensa actitud de interioridad, cuyo centro es la caridad pastoral (condición fundamental en la personalidad de todo educador cristiano), y la primera vivencia del oratorio, en cuanto criterio pastoral y pedagógico permanente, de modo que guíe el subsiguiente desarrollo de las estructuras imprescindibles, de la organización necesaria para su consistencia en el tiempo y de las múltiples instituciones posibles.

El sistema preventivo, patrimonio eclesial

La aportación de Don Bosco a la pedagogía forma ya parte de la tradición educativa de la Iglesia, que, por ser experta en humanidad, «puede afirmar con todo derecho que es también experta en educación»². La vivencia de nuestro Padre se presenta como un carisma del Espíritu del Señor dado para enriquecer la labor evangelizadora de la Iglesia en los albores de un cambio social, en que «la tarea primaria y esencial de la cultura es la educación»³.

El Santo Padre recuerda la célebre afirmación de Pablo VI sobre la «originalidad e inventiva admirables» en las actividades de los religiosos; y añade, refiriéndose a Don Bosco: «Puede decirse que el rasgo peculiar de su creatividad se vincula a la praxis de educación que llamó sistema preventivo»⁴.

2. *Lúvenum patris* 7.

3. *Lúvenum patris* 1.

4. *Lúvenum patris* 8.

La carta se detiene a ahondar esta aportación que «en cierto modo representa la síntesis de su sabiduría pedagógica —dice el Papa— y constituye el mensaje profético que legó a los suyos y a toda la Iglesia»⁵. Y, después de considerar brevemente el significado positivo de «preventivo», comenta el ya famoso trinomio «razón, religión y amor», como herencia que desafía los siglos.

5. *Iuvenum patris* 8.

Significado de su actualidad

Es cierto que la condición juvenil en el mundo actual es muy distinta y ofrece no pocos aspectos inéditos en relación con la del siglo pasado en Turín; sin embargo, «perduran los mismos interrogantes» de fondo que se planteó Don Bosco⁶. No se puede relegar al pasado el mensaje de este gran educador; «requiere aún ser profundizado, adaptado y renovado con inteligencia y valentía, precisamente porque han cambiado los contextos socioculturales, eclesiales y pastorales ... No obstante, la sustancia de su enseñanza permanece y la peculiaridad de su espíritu, sus intuiciones, su estilo y su carisma no pierden valor, pues se inspiran en la pedagogía trascendente de Dios»⁷.

6. *Iuvenum patris* 6.

Considero, queridos hermanos, que tales afirmaciones son un estímulo particular, pues con ellas nos exhorta a saber comunicar, de forma renovada, creativa y fiel, los elementos y criterios básicos que hoy ofrece el mensaje de Don Bosco para la nueva educación, que tanto necesitan la sociedad y la Iglesia.

7. *Iuvenum patris* 13.

Recordando el tradicional canto «Don Bosco retorna», el Papa exhorta a saber «retornar a Don Bosco», y manifiesta el deseo y la esperanza de que se descubran «en su herencia las premisas

8. *lúvenum patris* 13.

para responder también hoy a las dificultades y expectativas [de los jóvenes]⁸.

Precisamente en esta línea se ha movido la Congregación después del Concilio Vaticano II mediante tres capítulos generales de vasto alcance. Sería lamentable que algunos de nosotros, desconocedores del camino hecho por la Congregación, fueran negligentes o incapaces de sintonizar el progreso de las ciencias de la educación con la renovación del carisma de Don Bosco.

Demanda educativa actual

La sociedad y la Iglesia hoy se sienten interpe-ladas con fuerza por la demanda educativa. Par-tiendo del testimonio vivo legado por Don Bosco, la carta subraya algunas necesidades que conviene resaltar. Me limito a enumerarlas:

9. *lúvenum patris* 14.

— el amor de predilección a la juventud: «va-yamos a los jóvenes»⁹;

— el saber realizar «en virtud de una energía interior ... la síntesis entre actividad evangeliza-dora y quehacer educador», porque la tarea de evangelizar se sitúa en el itinerario de la promo-ción humana¹⁰;

10. *lúvenum patris* 15

— por tanto, «sensibilidad especial por los va-lores y las instituciones culturales, adquiriendo un conocimiento profundo de las ciencias huma-nas», en síntesis vital con la labor de «ordenar todo el proceso de la educación a la finalidad re-ligiosa de la salvación¹¹: es decir, evangelizar edu-cando y educar evangelizando;

11. *lúvenum patris* 15

— el esfuerzo de recuperar «una pedagogía realista de la santidad ..., intrínseca al arte educa-dor de este gran Santo, que con razón puede defi-nirse «maestro de espiritualidad juvenil»¹²;

12. *lúvenum patris* 16

— el imperativo, a la vez vital y social, de «hacer de la educación la propia razón de existir, dedicándose a ella como a finalidad primera» con la ya mencionada original interacción de evangelización y promoción humana¹³;

13. *Lúvenum patris* 17

— el significado extraordinario educativo de la familia, de la escuela, de la preparación para el trabajo y de las formas de asociación¹⁴;

14. *Lúvenum patris* 18

— la indispensabilidad de típicos «momentos educativos» de coloquio y trato personal, que pueden ser multiformes y resultan «ocasión de verdadera dirección espiritual»; es un importante medio pedagógico, ofrecido a los jóvenes para la orientación de su vida y para hacer el obligado discernimiento vocacional¹⁵.

15. *Lúvenum patris* 19

Acción del Espíritu Santo y protección de María

La conclusión de la carta nos recuerda «la llamada y poderosa eficacia del Espíritu» del Señor ..., «animador del nacimiento del hombre nuevo y del mundo nuevo». Si la educación —como decía Don Bosco— «es cosa de corazón», es en verdad exaltante recordar que «el camino de la Iglesia pasa por el corazón del hombre», y que incluso ella, animada por el Espíritu, «es el corazón de la humanidad»; envuelve, por tanto, a todos los educadores cristianos en su «exquisito ejercicio de maternidad eclesial».

Así pues, conviene que, en su nada fácil tarea, los padres de alumnos y los educadores crean y confíen en la presencia eficaz del Espíritu Santo y en su silenciosa labor de transformar los corazones.

En tal sentido, será provechoso encomendarse a

María Santísima, «la más excelsa colaboradora del Espíritu Santo», y pedirle con ahínco verdadera eficacia en la educación y también vocaciones auténticas y en mayor número, para servir a la juventud.

Importancia de esta carta para nosotros

La carta «*Iúvenum patris*», que el Santo Padre, en su benevolencia, nos ha escrito en el centenario de san Juan Bosco, es muy importante para nosotros, queridos hermanos. Por ello incluimos su texto en las Actas del Consejo General, aunque ya lo conocéis; de esa forma estará a disposición de todos los hermanos, cual patrimonio de reflexión salesiana y como calurosa invitación a hacer los oportunos propósitos de renovarse más intensamente espiritual, apostólica y pedagógicamente. A la vez que ilumina el exigente aguinaldo del año en curso, nos estimula a descubrir de nuevo la actualidad de nuestro carisma y a relanzar su mensaje social y eclesial.

Agradecemos profundamente al Santo Padre este don. Por mi parte, interpretando vuestros sentimientos, le he escrito una carta en que le manifiesto nuestra gratitud y adhesión cordial, y le incluyo un donativo que le recuerde de manera concreta los cien años de nuestros esfuerzos de fidelidad a la labor de Don Bosco en la educación de la juventud.

Que María Auxiliadora, Madre de la Iglesia, nos ilumine y guíe para saber aprovechar las reflexiones y orientaciones del Santo Padre.

En las Constituciones leemos que, «para contribuir a la salvación de la juventud ..., el Espíritu Santo suscitó, con la intervención materna de

María, a san Juan Bosco»¹⁶, y también que «la Virgen María indicó a Don Bosco su campo de acción entre los jóvenes y lo guió y sostuvo constantemente»¹⁷; y, en fin, que Don Bosco, «guiado por María ... vivió, en el trato con los jóvenes del primer oratorio, una experiencia espiritual y educativa que llamó «sistema preventivo»¹⁸.

Renovemos, pues, nuestra entrega a María Auxiliadora, con la seguridad de que nos va a asistir en el desarrollo y testimonio, en el mundo, de la sagrada herencia de Don Bosco.

Os saludo cordial y fraternamente.

En el Señor,



EGIDIO VIGANÓ,
Rector Mayor

16. *Constituciones* 1.

17. *Constituciones* 8.

18. *Constituciones* 20.

**1.2 Carta del Sumo Pontífice
en el centenario de la muerte de san Juan Bosco**

CARTA
DEL SUMO PONTIFICE
JUAN PABLO II
AL REVERENDO EGIDIO VIGANÓ,
RECTOR MAYOR
DE LA SOCIEDAD
DE SAN FRANCISCO DE SALES,
EN EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE
SAN JUAN BOSCO

AL DILECTO HIJO
EGIDIO VIGANÓ,
RECTOR MAYOR
DE LA SOCIEDAD SALESIANA,
EN EL PRIMER CENTENARIO DE LA MUERTE
DE SAN JUAN BOSCO

JUAN PABLO PP. II

Muy querido hijo:

Salud y bendición apostólica.

1. La querida Sociedad Salesiana se dispone a recordar con oportunas iniciativas el primer centenario de la muerte de san Juan Bosco, padre y maestro de los jóvenes. Quiero aprovechar tal ocasión para reflexionar una vez más sobre el problema de los jóve-

nes, considerando las responsabilidades que tiene la Iglesia en su preparación de cara al mañana.

Pues la Iglesia ama intensamente a los jóvenes: siempre, y sobre todo en este período cercano al año 2000, se siente interpelada por su Señor a mirarlos con especial amor y esperanza, viendo su educación como una de sus primeras responsabilidades pastorales.

El Concilio Vaticano II afirmó con clara visión que «el género humano se halla hoy en un período nuevo de su historia»¹, y reconoció que han surgido iniciativas «para promover más y más la obra de la educación»². En una época de transición cultural, la Iglesia advierte preocupada, en el sector de la educación, la necesidad urgente de superar el drama de la profunda ruptura entre el Evangelio y una cultura³ que subestima y margina el mensaje salvífico de Cristo.

En la alocución pronunciada ante los miembros de la UNESCO tuve la oportunidad de afirmar: «No cabe duda que el primero y fundamental factor cultural es el *hombre espiritualmente maduro*, o sea, el hombre plenamente formado, el hombre capaz de educarse a sí mismo y de educar a los demás»⁴; y subrayé cierta tendencia a «un desplazamiento unilateral hacia la instrucción», con las consiguientes manipulaciones que pueden llevar a «una verdadera alienación de la educación»⁵. Recordé, pues, que «*la tarea primaria y esencial de la cultura* en general, e incluso de cada cultura en particular, es la educación. Esta consiste en lograr que el hombre sea cada vez más hombre, que pueda “ser” más, y no sólo que pueda “tener” más; que, consiguientemente, por medio de cuanto “tiene” y “posee”, sepa “ser” cada vez más hombre»⁶.

En mis numerosas citas con los jóvenes de los diversos continentes, en los mensajes que les he dirigido y particularmente en la carta que en 1985 escribí «a los jóvenes y a las jóvenes del mun-

¹ Const. past. sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et spes*, 4.

² Decl. sobre la educación cristiana *Gravissimum educationis*, proemio.

³ Cf. PABLO VI, exhort. apost. *Evangelii nuntiandi* (8 de dic. de 1975), 20: AAS 68 (1976), pág. 19.

⁴ *Alocución de la UNESCO* (2 de junio de 1980), 12: AAS 72 (1980), pág. 743.

⁵ *Ibidem*, 13; *l.c.*, pág. 743.

⁶ *Ibidem*, 11; *l.c.*, pág. 742.

do», he manifestado mi profunda convicción de que la Iglesia camina y debe caminar con ellos⁷.

Deseo aquí insistir en las mismas ideas, con motivo de las celebraciones centenarias del nacimiento para el cielo de un gran hijo de la Iglesia: el santo educador Juan Bosco, al que mi predecesor Pío XI no vaciló en definir «educator princeps»⁸.

Tan fausto aniversario me da la oportunidad de un grato coloquio no sólo con usted, con sus hermanos en religión y con todos los miembros de la familia salesiana, sino también con los jóvenes —destinatarios de la educación—, con los educadores cristianos y con los padres de familia, llamados a ejercer tan noble ministerio humano y eclesial.

Me es igualmente grato destacar que esta «memoria» del Santo tiene lugar en el «año mariano», que orienta nuestra reflexión hacia «la que creyó»: en el sí generoso de su fe descubrimos el manantial fecundo de su labor educadora⁹, primeramente como Madre de Jesús, y después como Madre de la Iglesia y Auxiliadora de todos los cristianos.

I

SAN JUAN BOSCO, AMIGO DE LOS JOVENES

2. Juan Bosco murió en Turín el 31 de enero de 1888. Durante sus casi setenta y tres años de vida fue testigo de profundos y complejos cambios políticos, sociales y culturales: movimientos revolucionarios, guerras y éxodo de la población rural hacia la ciudad; son factores que influyeron en las condiciones de vida de la gente, sobre todo de los ámbitos más pobres. Hacinados en los alrededores urbanos, los pobres en general, y los jóvenes en particular, son objeto de explotación o víctimas del desempleo: durante

⁷ Carta a los jóvenes y a las jóvenes del mundo *Parati semper* (31 de marzo de 1985): AAS 77 (1985), págs. 579-628.

⁸ Pío XI, cart. decret. *Geminata laetitia* (1 de abril de 1934): AAS 27 (1935), pág. 285.

⁹ Cf. Carta enc. *Redemptoris Mater* (25 de marzo de 1987), 12-19: AAS 79 (1987), págs. 374-384.

su desarrollo humano, moral, religioso y profesional, se los sigue de manera insuficiente y muchas veces ni se les presta ningún género de atención. Sensibles a toda clase de cambios, los jóvenes viven con frecuencia inseguros y desorientados. Ante esta masa desarraigada, la educación tradicional no sabe qué hacer: por diversas razones, filántropos, educadores y eclesiásticos tratan de remediar las nuevas necesidades. Entre ellos sobresale, en Turín, Don Bosco por su clara inspiración cristiana, por su resuelta iniciativa y por la difusión rápida y amplia de su obra.

3. Juan Bosco se daba cuenta de que había recibido una vocación especial y de que estaba asistido y como guiado directamente, en el cumplimiento de su misión, por el Señor y por la intervención materna de la Virgen María. Su respuesta fue tal, que la Iglesia lo ha propuesto oficialmente a los fieles como modelo de santidad. Cuando en la Pascua de 1934, al clausurar el jubileo de la Redención, mi predecesor de inmortal memoria, Pío XI, lo incluía en el catálogo de los Santos, le tejió un elogio inolvidable.

Juanito, huérfano de padre en tierna edad, educado con profunda intuición humana y cristiana por su madre, recibe de la Providencia dones que lo hacen, desde sus primeros años, el amigo generoso y emprendedor de sus coetáneos. Su juventud presagia una misión educadora extraordinaria. De sacerdote, en un Turín que crece con fuerza, se pone en contacto directo con los jóvenes de las cárceles y con otras situaciones humanas dramáticas.

Dotado de una feliz intuición de la realidad y atento conocedor de la historia de la Iglesia, descubre en la enseñanza de tales situaciones y en la experiencia de otros apóstoles, —sobre todo san Felipe Neri y san Carlos Borromeo— la fórmula del «oratorio». Tal nombre le es singularmente querido: el oratorio va a caracterizar toda su obra; pero lo modela según una original perspectiva personal, adecuada al ambiente, a sus jóvenes y a cuanto necesitan. Como principal protector y modelo de sus colaboradores elige a san Francisco de Sales, el santo del celo multiforme y de la bondad afable, demostrada sobre todo en la dulzura de trato.

4. La «obra de los oratorios» comienza en 1841 con una «sen-

cilla catequesis» y se extiende progresivamente, para responder a situaciones y necesidades urgentes: residencia para alojar a quien no tiene casa, taller y escuela de artes y oficios para enseñar una profesión y capacitar para ganarse honradamente la vida, escuela humanística abierta al ideal vocacional, buena prensa, iniciativas y métodos recreativos propios de la época: teatro, banda de música, canto, excursiones...

La expresión: «me basta que seáis jóvenes para que os quiera con toda mi alma»¹⁰ resume el sentir, y, más aún, la opción educadora fundamental del Santo: «Tengo prometido a Dios que incluso mi último aliento será para mis pobres jóvenes»¹¹. Y, en verdad, por ellos desarrolla una actividad impresionante con la palabra, los escritos, las instituciones, los viajes y los contactos con personalidades civiles y religiosas; por ellos, sobre todo, demuestra una atención solícita a sus personas, para que en su amor de padre los jóvenes puedan ver el signo de otro amor más excelso.

El dinamismo de su amor se hace universal, y lo impulsa a escuchar la voz de naciones lejanas —hasta las misiones de allende el océano—, y realizar una evangelización que nunca está separada de una auténtica labor de promoción humana.

Según los mismos cristianos y con idéntico espíritu, procura hallar también solución para los problemas de la juventud femenina. El Señor suscita a su lado una cofundadora: santa María Dominica Mazzarello con un grupo de jóvenes compañeras ya dedicadas, en el ámbito de su parroquia, a la formación cristiana de las muchachas. Su actitud pedagógica arrastra a otros colaboradores: hombres y mujeres «consagrados» con votos estables, «cooperadores», que tienen los mismos ideales pedagógicos y apostólicos, e implica a sus «antiguos alumnos», a quienes insta a testimoniar y promover la educación que han recibido.

5. Tal espíritu de iniciativa es fruto de una interioridad profunda. Su talla de santo lo pone, con originalidad, entre los grandes fundadores de Institutos religiosos en la Iglesia. Brilla por

¹⁰ *Il Giovane provveduto*, Turín, 1847, pág. 7.

¹¹ *Memorias Biográficas de san Juan Bosco*, vol. XVIII. Turín, 1937, pág. 258.

muchos aspectos: inicia una verdadera escuela de nueva y atrayente espiritualidad apostólica; promueve una devoción especial a María, Auxiliadora de los cristianos y Madre de la Iglesia; da testimonio de un leal y valiente sentido eclesial, demostrado en delicadas mediaciones en las entonces difíciles relaciones entre la Iglesia y el Estado; es apóstol realista y práctico, abierto a las aportaciones de los nuevos descubrimientos; es organizador celoso de misiones, con sensibilidad verdaderamente católica; es, de modo conspicuo, ejemplo de un amor de predilección a los jóvenes, en particular a los más necesitados, para bien de la Iglesia y de la sociedad; es maestro de una eficaz y genial praxis pedagógica, legada cual don preciado que hay que custodiar y desarrollar.

En esta carta quiero considerar, sobre todo, que Don Bosco realiza su santidad personal en la educación, vivida con celo y corazón apostólico, y que simultáneamente sabe proponerla como meta concreta de su pedagogía. Precisamente tal intercambio entre educación y santidad es un aspecto característico de su figura: es educador santo, se inspira en un modelo santo —Francisco de Sales—, es discípulo de un maestro espiritual santo —José Cafasso— y entre sus jóvenes sabe formar un alumno santo: Domingo Savio.

II

MENSAJE PROFETICO DE SAN JUAN BOSCO EDUCADOR

6. La situación juvenil del mundo actual —al siglo de la muerte del Santo— es muy distinta y, como saben educadores y pastores, presenta condiciones y aspectos multiformes. Sin embargo, también hoy perduran los mismos interrogantes que el sacerdote Juan Bosco meditaba desde el principio de su ministerio, deseoso de entender y decidido a actuar: ¿Quiénes son los jóvenes, qué desean, hacia dónde van, qué es lo que necesitan? Entonces como hoy son preguntas difíciles, pero ineludibles, que todo educador debe afrontar.

No faltan hoy día, entre los jóvenes de todo el mundo, grupos auténticamente sensibles a los valores del espíritu, deseosos de ayuda y apoyo en la maduración de su personalidad. Por otro lado es evidente que la juventud está sometida a impulsos y condicionamientos negativos, fruto de visiones ideológicas diversas. El educador atento debe saber captar la condición juvenil concreta e intervenir con competencia segura y sabiduría clarividente.

7. En ello debe sentirse apremiado, iluminado y sostenido por la incomparable tradición educadora de la Iglesia.

La Iglesia, «experta en humanidad», consciente de que es el pueblo cuyo padre y educador es Dios, según explícita enseñanza de la Sagrada Escritura (cf. *Deut* 1,31; 8,5; 32,10-12; *Os* 11,1-4; *Is* 1,3; *Jer* 3,14-15; *Prov* 3,11-12; *Hb* 12,5-11; *Apc* 3,19), la Iglesia —repito— «experta en humanidad», puede afirmar con todo derecho que es también «experta en educación». Lo atestigua la larga y gloriosa historia bimilenaria escrita por padres y familias, sacerdotes y seglares, hombres y mujeres, instituciones religiosas y movimientos eclesiales, que en el servicio de la educación han vivido su carisma de prolongar la educación divina, cuya cumbre es Cristo. Gracias a la labor de tantos educadores y pastores, y de numerosas Ordenes e Institutos religiosos promotores de instituciones de inestimable valor humano y cultural, la historia de la Iglesia se identifica, en parte no pequeña, con la historia de la educación de los pueblos. Verdaderamente, para la Iglesia —como dijo el Concilio Vaticano II— interesarse por la educación es cumplir el «mandato recibido de su divino Fundador, a saber, anunciar a todos los hombres el misterio de la salvación e instaurar todas las cosas en Cristo»¹².

8. Hablando de la labor de los religiosos y haciendo ver su espíritu emprendedor, el Papa Pablo VI, de venerable memoria, afirmaba que su apostolado «con frecuencia se distingue por una originalidad e inventiva admirables»¹³. En cuanto a san Juan Bosco, fundador de una gran familia espiritual, puede decirse que el

¹² Decl. sobre la educación cristiana *Gravissimum educationis*, proemio.

¹³ Exhort. apost. *Evangelii nuntiandi* (8 de diciembre de 1975), 69; AAS 68 (1976), pág. 59.

rasgo peculiar de su creatividad se vincula a la praxis educadora que llamó «sistema preventivo». Este representa, en cierto modo, la síntesis de su sabiduría pedagógica y constituye el mensaje profético que llegó a los suyos y a toda la Iglesia, y que ha merecido la atención y el reconocimiento de numerosos educadores y estudiosos de pedagogía.

La palabra «preventivo» que emplea, hay que tomarla, más que en su acepción lingüística estricta, en la riqueza de las características peculiares del arte de educar del Santo. Ante todo, es preciso recordar la voluntad de prevenir la aparición de experiencias negativas, que podrían comprometer las energías del joven u obligarle a largos y penosos esfuerzos de recuperación. No obstante, en dicha palabra se significan también, vividas con intensidad peculiar, intuiciones profundas, opciones precisas y criterios metodológicos concretos; por ejemplo: el arte de educar en positivo, proponiendo el bien en vivencias adecuadas y envolventes, capaces de atraer por su nobleza y hermosura; el arte de hacer que los jóvenes crezcan desde dentro, apoyándose en su libertad interior, venciendo condicionamientos y formalismos exteriores; el arte de ganar el corazón de los jóvenes, de modo que caminen con alegría y satisfacción hacia el bien, corrigiendo desviaciones y preparando para el mañana por medio de una sólida formación de su carácter.

Como es obvio, tal mensaje pedagógico supone que el educador esté convencido de que en todo joven, por marginado o perdido que se encuentre, hay energías de bien que, si se cultivan de modo pertinente, pueden llevarle a optar por la fe y la honradez.

Conviene, por tanto, detenerse a reflexionar brevemente en lo que, por resonancia providencial de la Palabra de Dios, constituye uno de los aspectos más característicos de la pedagogía del Santo.

9. Hombre de actividad multiforme e incansable, Don Bosco ofrece, con su vida, la enseñanza más eficaz, tanto que ya sus contemporáneos lo vieron como educador eminente. Las pocas páginas que dedicó a presentar su experiencia pedagógica¹⁴, cobran pleno

¹⁴ Cf. *Il Sistema Preventivo*, en «Regolamento per le case della Società di S. Francesco di Sales», Turín, 1877, en GIOVANNI BOSCO, *Scritti pedagogici e spirituali* (AA.VV.), LAS, Roma, 1987, págs. 192 ss.

significado únicamente si se leen dentro de la larga y rica experiencia que adquirió viviendo en medio de los jóvenes.

Para él, educar lleva consigo una actitud especial del educador y un conjunto de procedimientos, basados en convicciones de razón y de fe que guían la labor pedagógica. En el centro de su visión está la «caridad pastoral», que describe así: «La práctica de este sistema se basa totalmente en la idea de san Pablo: "La caridad es benigna y paciente, todo lo sufre, todo lo espera y lo soporta todo"»¹⁵. Tal caridad pastoral inclina a amar al joven, sea cual fuere la situación en que se halla, con objeto de llevarlo a la plenitud de humanidad revelada en Cristo y darle la conciencia y posibilidad de vivir como ciudadano ejemplar en cuanto hijo de Dios. Tal caridad hace intuir y alimenta las energías que el Santo sintetiza en el ya célebre trinomio de la fórmula: «razón, religión y amor»¹⁶.

10. El término «razón» destaca, según la visión auténtica del humanismo cristiano, el valor de la persona, de la conciencia, de la naturaleza humana, de la cultura, del mundo del trabajo y del vivir social, o sea, el amplio cuadro de valores que es como el equipo que necesita el hombre en su vida familiar, civil y política. En la encíclica *Redemptor hominis* recordé que «Jesucristo es el camino principal de la Iglesia; dicho camino lleva de Cristo al hombre»¹⁷.

Es significativo señalar que ya hace más de un siglo Don Bosco daba mucha importancia a los aspectos humanos y a la condición histórica del individuo: a su libertad, a su preparación para la vida y para una profesión, a la asunción de las responsabilidades civiles en clima de alegría y de generoso servicio al prójimo. Formulaba tales objetivos con palabras incisivas y sencillas, tales como «alegría», «estudio», «piedad», «cordura», «trabajo», «humanidad».

¹⁵ *Ibidem*, págs. 194-195.

¹⁶ Cf. *Il sistema Preventivo*, en «Regolamento per le case della Società di S. Francesco di Sales», Turín, 1877, en GIOVANNI BOSCO, *Scritti pedagogici e spirituali* (AA.VV.). LAS, Roma, 1987, pág. 166.

¹⁷ Carta enc. *Redemptor hominis* (4 de marzo de 1979), 13.14: AAS 71 (1979), págs. 282.284-285.

Su ideal de educación se caracteriza por la moderación y el realismo. En su propuesta pedagógica hay una unión bien lograda entre permanencia de lo esencial y contingencia de lo histórico, entre lo tradicional y lo nuevo. El Santo ofrece a los jóvenes un programa sencillo y contemporáneamente serio, sintetizado en fórmula acertada y sugerente: ser ciudadano ejemplar, porque se es buen cristiano.

Resumiendo, la «razón», en la que Don Bosco cree como don de Dios y quehacer indeclinable del educador, señala los valores del bien, los objetivos que hay que alcanzar y los medios y modos que hay que emplear. La «razón» invita a los jóvenes a una relación de participación en los valores captados y compartidos. La define también como «racionalidad», por la cabida que debe tener la comprensión, el diálogo y la paciencia inalterable en que se realiza el nada fácil ejercicio de la racionalidad.

Todo esto, evidentemente, supone hoy la visión de una antropología actualizada y completa, libre de reducciones ideológicas. El educador moderno debe saber leer con atención los signos de los tiempos, a fin de individuar los valores emergentes que atraen a los jóvenes: la paz, la libertad, la justicia, la comunión y participación, la promoción de la mujer, la solidaridad, el desarrollo, las necesidades ecológicas.

11. El segundo término —«religión»— indica que la pedagogía de Don Bosco es, por naturaleza, transcendente, en cuanto que el objetivo último de su educación es formar al creyente. Para él, hombre formado y maduro es el ciudadano que tiene fe, pone en el centro de su vida el ideal del hombre nuevo proclamado por Jesucristo y testimonia sin respeto humano sus convicciones religiosas.

Así pues, no se trata de una religión especulativa y abstracta, sino de una fe viva, insertada en la realidad, forjada de presencia y comunión, de escucha y docilidad a la gracia. Como solía decir, los «pilares del edificio de la educación»¹⁸ son la Eucaristía, la Penitencia, la devoción a la Santísima Virgen, el amor a la Iglesia y

¹⁸ Cf. GIOVANNI BOSCO, *Scritti pedagogici e spirituali* (AA.VV.). LAS, Roma 1987, pág. 168.

a sus pastores. Su educación es un itinerario de oración, de liturgia, de vida sacramental, de dirección espiritual; para algunos, respuesta a la vocación de consagración especial —¡cuantos sacerdotes y religiosos se formaron en las casas del Santo!—, y para todos, la perspectiva y el logro de la santidad.

Don Bosco es el sacerdote celoso que refiere siempre al fundamento revelado cuanto recibe, vive y da.

Este aspecto de transcendencia religiosa, base del método pedagógico de Don Bosco, no sólo puede aplicarse a todas las culturas; puede también adaptarse provechosamente a las religiones no cristianas.

12. En fin, desde el punto de vista metodológico, el «amor». Se trata de una actitud cotidiana, que no es simple amor humano ni sólo caridad sobrenatural. Denota una realidad compleja e implica disponibilidad, criterios y comportamientos adecuados.

El amor se traduce a dedicación del educador como persona totalmente entregada al bien de sus educandos, estando con ellos, dispuesta a afrontar sacrificios y fatigas por cumplir su misión. Ello requiere estar verdaderamente a disposición de los jóvenes, profunda concordancia de sentimientos y capacidad de diálogo. Es típica y sumamente iluminadora su expresión: «Aquí, con vosotros, me encuentro a gusto; mi vida es precisamente estar con vosotros»¹⁹. Con acertada intuición dice de modo explícito: Lo importante es «no sólo querer a los jóvenes, sino que se den cuenta de que son amados»²⁰.

El educador auténtico, pues, participa en la vida de los jóvenes, se interesa por sus problemas, procura entender cómo ven ellos las cosas, toma parte de sus actividades deportivas y culturales, en sus conversaciones; como amigo maduro y responsable, ofrece caminos y metas de bien, está pronto a intervenir para esclarecer problemas, indicar criterios y corregir con prudencia y amable firmeza valoraciones y comportamientos censurables. En

¹⁹ *Memorias Biográficas de san Juan Bosco*, vol. IV. S. Benigno Canavese, 1904, pág. 654.

²⁰ *Carta de Roma*, 1884, en GIOVANNI BOSCO, *Scritti pedagogici e spirituali* (AA.VV.). LAS, Roma, 1987, pág. 294.

tal clima de «presencia pedagógica» el educador no es visto como «superior», sino como «padre, hermano y amigo»²¹.

En esta perspectiva, son muy importantes las relaciones personales. Don Bosco se complacía en utilizar el término «familiaridad» para definir cómo tenía que ser el trato entre educadores y jóvenes. Su larga experiencia le había llevado a la convicción de que sin familiaridad es imposible demostrar el amor, y que sin tal demostración no puede surgir la confianza, condición imprescindible para el buen resultado de la educación. El cuadro de objetivos, el programa y la orientación metodológicas sólo adquieren concreción y eficacia, si llevan el sello de un «espíritu de familia» transparente, o sea, si se viven en ambientes serenos, llenos de alegría y estimulantes.

A propósito de esto conviene recordar, por lo menos, el amplio espacio y dignidad que daba el Santo al aspecto recreativo, al deporte, a la música y al teatro o —como solía decir— al patio. Aquí, en la espontaneidad y alegría de las relaciones, es donde el educador perspicaz encuentra modos concretos de intervención, tan rápidos en la expresión como eficaces por la continuidad y el clima de amistad en que se realizan²². El trato, para ser educativo, requiere interés continuo y profundo, que lleve a conocer personalmente a cada uno y, simultáneamente, los elementos de la condición cultural que es común a todos. Se trata de una inteligente y afectuosa atención a las aspiraciones, a los juicios de valor, a los condicionamientos, a las situaciones de vida, a los modelos ambientales, y a las tensiones, reivindicaciones y propuestas colectivas. Se trata de comprender la necesidad urgente de formar la conciencia y el sentido familiar, social y político, de madurar en el amor y en la visión cristiana de la sexualidad, de la capacidad crítica y de la conveniente ductilidad en el desarrollo de la edad y de la mentalidad, teniendo siempre muy claro que la juventud no es sólo momento de paso, sino tiempo real de gracia en que construir la personalidad.

²¹ *Ibidem*, pág. 296.

²² Acerca de la relación entre *esparcimiento* y *educación* según el pensamiento y la praxis de Juan Bosco, todos saben que los oratorios salesianos se distinguen por el gran espacio de tiempo reservado al deporte, teatro, música y a todo género de iniciativas de recreo sano y formativo.

También hoy, aunque en contexto cultural diverso y hasta con jóvenes de religión no cristiana, tal característica constituye uno de los muchos aspectos válidos y originales de la pedagogía de Don Bosco.

13. Quiero, pues, hacer ver que tales criterios pedagógicos no se refieren sólo al pasado: la figura de este Santo, amigo de los jóvenes, sigue atrayendo con su hechizo a la juventud de las culturas más diferentes en todas las partes de la tierra. Es cierto que su mensaje requiere aún ser profundizado, adaptado, renovado con inteligencia y valentía, precisamente porque han cambiado los contextos socioculturales, eclesiales y pastorales; convendrá tener en cuenta las aperturas y los logros obtenidos en muchos campos, los signos de los tiempos y las indicaciones del Concilio Vaticano II. No obstante, la sustancia de su enseñanza permanece, y la peculiaridad de su espíritu, sus intuiciones, su estilo y su carisma no pierden valor, pues se inspiran en la pedagogía transcendente de Dios.

San Juan Bosco es también actual por otro motivo: enseña a integrar los valores permanentes de la tradición con las soluciones nuevas, para afrontar con creatividad las demandas y los problemas emergentes: en éstos nuestros difíciles tiempos continúa siendo maestro, proponiendo una educación nueva, contemporáneamente creativa y fiel.

«Don Bosco retorna», dice un canto tradicional de la familia salesiana. Manifiesta el deseo y la esperanza de «una vuelta de Don Bosco» y de «una vuelta a Don Bosco», para ser educadores capaces de una fidelidad antigua, pero atentos, como él, a las mil necesidades de los jóvenes de hoy, a fin de hallar en su herencia las premisas para responder también hoy a sus dificultades y a sus expectativas.

III

NECESIDAD URGENTE
DE LA EDUCACION CRISTIANA HOY

14. La Iglesia se reconoce directamente interpelada por la demanda de la educación, porque es ahí donde se trata del hombre y «el hombre [es] el primer camino que debe hacer la Iglesia para cumplir su misión»²³. Lo cual supone, evidentemente, verdadero amor de predilección a la juventud.

Ir a los jóvenes: tal es la primera y fundamental urgencia de la educación. «El Señor me ha enviado para los jóvenes». En esta aserción de san Juan Bosco descubrimos su opción apostólica de fondo, cuyo término son los jóvenes pobres, los de extracción popular, los más expuestos al peligro.

Es útil recordar las palabras admirables que Don Bosco decía a sus jóvenes y que constituyen la síntesis genuina de su opción de fondo: «Comprended que cuanto soy, lo soy totalmente para vosotros, día y noche, mañana y tarde, en cualquier momento. No tengo más preocupación que vuestro aprovechamiento moral, intelectual y físico»²⁴. «Por vosotros estudio, por vosotros trabajo, para vosotros vivo y por vosotros estoy dispuesto incluso a dar mi vida»²⁵.

15. Juan Bosco llega a tan plena donación de sí mismo a los jóvenes, en medio de dificultades a veces extremas, gracias a una caridad singular e intensa, es decir, en virtud de una energía interior que une, de forma inseparable en él, amor a Dios y amor al prójimo. De esa manera logra una síntesis entre actividad evangelizadora y quehacer educador.

Su labor de evangelizar a los jóvenes no se limita a la catequesis, o a liturgia, o a los actos religiosos que requieren ejercicio explícito de la fe y a ella conducen, sino que abarca todo el dilatado

²³ Cf. Carta enc. *Redemptor hominis* (4 de marzo de 1979), 14: AAS 71 (1979), págs. 284-285.

²⁴ *Memorias Biográficas de san Juan Bosco*, vol. VII. Turín, 1909, pág. 503.

²⁵ RUFFINO DOMENICO, *Cronache dell'Oratorio di S. Francesco di Sales*. Roma, Archivo salesiano central, cuad. 5, pág. 10.

sector de la condición juvenil. Se coloca, pues, en el proceso de formación humana, consciente de las deficiencias, pero optimista en cuanto a la maduración progresiva y convencido de que la palabra del Evangelio debe sembrarse en la realidad del vivir cotidiano, a fin de lograr que los jóvenes se comprometan con generosidad en la vida. Dado que viven una edad peculiar para su educación, el mensaje salvífico del Evangelio los deberá sostener a lo largo del proceso de su educación, y la fe habrá de convertirse en elemento unificador e iluminante de su personalidad.

De ahí se siguen algunas orientaciones. El educador debe poseer una sensibilidad especial por los valores y las instituciones culturales, adquiriendo un conocimiento profundo de las ciencias humanas. De ese modo la competencia lograda será instrumento útil para llevar adelante un programa de evangelización eficaz. En segundo lugar, el educador tiene que seguir un itinerario pedagógico específico, que simultáneamente considera la dinámica evolutiva de las facultades humanas y suscita en los jóvenes las condiciones para una respuesta libre y gradual.

Procurará también ordenar todo el proceso de la educación a la finalidad religiosa de la salvación. Todo ello supone bastante más que insertar, en el camino de la educación, algunos momentos reservados a la instrucción religiosa y a la expresión cultural: lleva consigo la labor mucho más profunda de ayudar a que los educandos se abran a los valores absolutos e interpreten la vida y la historia desde la profundidad y las riquezas del Misterio.

16. Así pues, el educador debe tener percepción clara del fin último, ya que en el arte de la educación los objetivos desempeñan un papel determinante. Su visión incompleta o errónea, o bien su olvido, es causa de unilateralidad o desvío, además de ser signo de incompetencia.

«La civilización contemporánea pretende imponer al hombre —dije en la UNESCO— una serie de *imperativos aparentes*, que sus portavoces justifican recurriendo al principio del desarrollo y progreso. Así, por ejemplo, en lugar del respeto a la vida, el “imperativo” de desembarazarse de ella y destruirla; en lugar del amor —comunidad responsable de personas—, el “imperativo” del máxi-

mo de goce sexual, olvidando todo sentido de responsabilidad; en lugar del primado de la verdad en la acción, el "primado" del comportamiento de moda, de lo subjetivo y del éxito inmediato»²⁶.

En la Iglesia y en el mundo la visión de una educación completa, según aparece encarnada en Juan Bosco, es una pedagogía realista de la santidad. Hay que recuperar el verdadero concepto de «santidad», en cuanto elemento de la vida de todo creyente. La originalidad y audacia de la propuesta de una «santidad juvenil» es intrínseca al arte educador de este gran Santo, que con razón puede definirse como «maestro de espiritualidad juvenil». Su secreto personal estuvo en no decepcionar las aspiraciones profundas de los jóvenes —necesidad de vida, de amor, de expansión, de alegría, de libertad, de futuro— y simultáneamente en llevarlos gradual y realistamente a comprobar que sólo en la «vida de gracia», es decir, en la amistad con Cristo, se alcanzan en plenitud los ideales más auténticos.

Tal educación exige hoy dotar a los jóvenes de una conciencia crítica, que sepa percibir los valores auténticos y desenmascarar las hegemonías ideológicas que, sirviéndose de los medios de comunicación social, subyugan la opinión pública y esclavizan las mentes.

17. La educación, que según el método de san Juan Bosco favorece una original interacción entre evangelización y promoción humana, exige al corazón y a la mente del educador atenciones precisas: adquirir sensibilidad pedagógica, adoptar una actitud simultáneamente paterna y materna, esforzarse por evaluar cuanto acaece en el crecimiento del individuo y del grupo, según un proyecto de formación que una, con inteligencia y vigor, finalidad de la educación y voluntad de buscar los medios más idóneos para ella.

En la sociedad moderna los educadores deben prestar atención particular a los contenidos educativos históricamente más señalados, de carácter humano y social, que mejor enlazan con la gracia y las exigencias del Evangelio.

²⁶ *Alocución a la UNESCO* (2 de junio de 1980), 13: AAS 72 (1980), pág. 744.

Quizá nunca como hoy, educar ha sido un imperativo simultáneamente vital y social, que lleva consigo toma de posición y voluntad decidida de formar personalidades maduras. Quizá nunca como hoy, el mundo ha necesitado individuos, familias y comunidades que hagan de la educación su razón de ser y se entreguen a ella como a finalidad primera, dedicándole todas sus energías y buscando colaboración y ayuda, a fin de experimentar y renovar con creatividad y sentido de responsabilidad nuevos procesos de educación. Ser educador hoy comporta una auténtica opción de vida, que deben reconocer y ayudar cuantos tienen autoridad en las comunidades eclesiales y civiles.

18. La experiencia y la sabiduría pedagógica de la Iglesia reconocen un extraordinario significado a la familia, a la escuela, al trabajo y a las diversas formas de asociación y grupo. Es éste un tiempo en el que hay que relanzar las instituciones educativas y apelar al insustituible papel educador de la familia, que tuvo ocasión de delinear en la exhortación apostólica *Familiaris consortio*, pues continúa siendo determinante para el bien y, por desgracia, a veces también para el mal, la educación —o la falta de educación— familiar y, por otro lado, continúa siendo imprescindible formar a las nuevas generaciones para que asuman desde el ambiente familiar la responsabilidad de interpretar lo cotidiano según la enseñanza perenne del Evangelio, sin descuidar las exigencias de la renovación necesaria.

El puesto central de la familia en la educación es actualmente uno de los problemas sociales y morales más graves. «¿Qué hacer —recordé en la UNESCO— para que la educación del hombre se realice *sobre todo en la familia*? ... Las causas del éxito o fracaso en la formación del hombre mediante su propia familia se sitúan siempre *en el mismo interior* del fundamental ambiente creativo de cultura que es la familia, y juntamente *en un nivel superior*: el de la competencia del Estado y de sus órganos»²⁷.

Al lado del papel educador de la familia hay que subrayar el de la escuela, capaz de abrir horizontes más dilatados y universales.

²⁷ *Ibidem*, 12; l.c., págs. 742-743.

Según la visión de Juan Bosco, la escuela, además de fomentar el desarrollo de la dimensión cultural, social y profesional de los jóvenes, debe proporcionarles una eficaz estructura de valores y principios morales. De no ser así, resultaría imposible vivir y actuar de modo coherente, positivo y honrado en una sociedad que se caracteriza por la tensión y las situaciones conflictivas.

Forma igualmente parte de la gran herencia educativa del Santo piamontés, su atención preferente al mundo del trabajo, para el que hay que preparar solícitamente a los jóvenes. Es algo de que hoy se siente gran necesidad, a pesar de las profundas transformaciones de la sociedad. Compartimos con Don Bosco su preocupación de dar a las nuevas generaciones adecuada competencia profesional y técnica, tal como han testimoniado meritoriamente, a lo largo de más de cien años, las escuelas de artes y oficios y los talleres dirigidos, con pericia digna de encomio, por los salesianos coadjutores. Compartimos su interés en favorecer una educación cada vez más incisiva en la responsabilidad social, basada en una mayor dignidad personal²⁸, a la que la fe cristiana no sólo da legitimidad, sino que además proporciona energías de potencia incalculable.

Por último, hay que señalar la importancia dada por el Santo a las formas de asociación y grupo, donde crecen y se desarrollan el dinamismo y la iniciativa juvenil. Animando múltiples actividades, creaba ambientes de vida, de buen empleo del tiempo libre, de apostolado, de estudio, de oración, de alegría, de juego y de cultura, en los que los jóvenes podían estar juntos y crecer. Los grandes cambios de nuestro tiempo respecto al siglo XIX no exigen al educador de revisar situaciones y condiciones de vida, y dar el espacio necesario al espíritu de creatividad típico de los jóvenes.

19. Si, por otra parte, consideramos las necesidades de la juventud actual y recordamos el mensaje profético de san Juan Bosco, amigo de los jóvenes, es imposible olvidar por encima —mejor, dentro— de cualquier estructura de educación, son imprescin-

²⁸ Cf. Carta enc. *Laborem exercens* (14 de septiembre de 1981), 6: AAS 73 (1981), págs. 589-592.

dibles los típicos momentos educativos del coloquio y del trato personal: si se utilizan correctamente, son ocasiones de verdadera dirección espiritual. Es lo que hacía el Santo ejerciendo con eficacia particular el ministerio del sacramento de la Reconciliación. En un mundo tan fragmentado y lleno de mensajes opuestos, es verdadero regalo pedagógico dar al joven la posibilidad de conocer y elaborar su proyecto de vida, en busca del tesoro de su vocación personal, de que depende todo el planteamiento de su vida. Sería incompleta la labor educadora de quien opinara que basta satisfacer las necesidades —obviamente legítimas— de la profesión, de la cultura y del honesto esparcimiento, y no propusiera dentro de ellos, como levadura, las metas que Cristo brindó al joven del Evangelio y por las que incluso midió el gozo de la vida eterna o el amargor de la posesión egoísta (cf. *Mt* 19,21s.).

El educador quiere y forma de verdad a los jóvenes, cuando les propone ideales de vida que los trascienden y acepta caminar con ellos en la fatigosa maduración cotidiana de su opción.

CONCLUSION

20. En esta memoria centenaria de san Juan Bosco, «padre y maestro de la juventud», es posible afirmar con convicción y seguridad que la divina Providencia os invita a todos, miembros de la gran familia salesiana, así como también a los padres de familia y educadores, a reconocer más y más la *ineludible necesidad de formar a los jóvenes*, a asumir con nuevo entusiasmo sus obligaciones y a cumplirlas con la entrega iluminada y generosa del Santo. Con la intensa preocupación que nace de la gravedad del problema, me dirijo particularmente, de entre los educadores, a los presbíteros dedicados al ministerio pastoral: a ellos les interpela principalmente la educación de los jóvenes. Estoy persuadido —lo confirman las reuniones que siempre tengo con los jóvenes en mis viajes pastorales— de que abundan proyectos e iniciativas para educar en cristiano a los jóvenes; sin embargo, no hay que olvidar que, sobre todo en nuestros días, se hallan expuestos a tentaciones y peligros que desconocían nuestros padres, tales como la droga, la violencia,

el terrorismo, la degradación de muchos espectáculos cinematográficos y televisivos, y la pornografía en escritos e imágenes.

Todo ello pide seriamente que, en pastoral, lo primero sea la atención a los jóvenes con métodos apropiados y con iniciativas oportunas.

Las ideas e intuiciones de Juan Bosco pueden sugerir también a los presbíteros el modo de actuar. La importancia de la cuestión exige que, tras maduro examen, se tome conciencia de esto, ya que ciertamente de ella nos pedirá cuenta el Señor. ¡Que los jóvenes sean la principal solicitud de los sacerdotes, pues de ellos depende el futuro de la Iglesia y de la sociedad!

Conozco muy bien, beneméritos educadores, las dificultades que encontráis y los desengaños que a veces sufrís. No os desaniméis en el extraordinario camino de amor que es la educación. Que os conforte ver la inagotable paciencia de Dios en su pedagogía con la humanidad, ejercicio incesante de paternidad que se reveló en la misión de Cristo —maestro y pastor— y en la presencia del Espíritu Santo, enviado a transformar el mundo.

La callada y poderosa eficacia del Espíritu se dirige a hacer que la humanidad madure según el modelo de Cristo. Es el animador del nacimiento del hombre nuevo y del mundo nuevo (cf. *Rm* 8,4-5). Así vuestra labor de educar se presenta como ministerio de colaboración con Dios, que ciertamente será fecunda.

Vuestro y nuestro Santo solía decir que «la educación es cosa de corazón»²⁹ y que debemos «lograr que Dios entre en el corazón de los jóvenes, no sólo por la puerta de la iglesia, sino también por la de la clase y el taller»³⁰. Precisamente en el corazón del hombre es donde se hace presente el Espíritu de verdad, como consolador y transformador: penetra incesantemente en la historia del mundo por el corazón del hombre. Como escribí en la encíclica *Dominum et vivificantem*, también «el camino de la Iglesia pasa por el corazón del hombre»; más aún, ella «es el corazón de la humanidad»: «con su corazón, que encierra en sí todos los corazones humanos, pide al Espíritu Santo “la justicia, la paz y el gozo del

²⁹ *Memorias Biográficas de san Juan Bosco*, vol. XVI. Turín, 1935, pág. 447.

³⁰ *Ibidem*, vol. VI. S. Benigno Canavese, 1907, págs. 815-816.

Espíritu”, en que, según san Pablo, consiste el reino de Dios»³¹. Con vuestro trabajo, queridísimos educadores, estáis realizando un exquisito ejercicio de maternidad eclesial³².

Tened siempre ante vuestros ojos a María Santísima, la más excelsa colaboradora del Espíritu Santo, dócil a sus inspiraciones y, por ello, hecha Madre de Cristo y Madre de la Iglesia. María continúa siendo, por los siglos, «una presencia materna, según indican las palabras de Cristo en la cruz: “Mujer, ahí tienes a tu hijo; ahí tienes a tu madre”»³³.

Que vuestros ojos miren siempre a la Santísima Virgen; escuchadla cuando dice: «Haced lo que os diga Jesús» (*Jn* 2,5). Rezadla también, instándola a diario para que el Señor suscite constantemente almas generosas, que sepan decir que sí a la llamada vocacional.

A ella os encomiendo y, con vosotros, encomiendo también a todo el mundo de los jóvenes, para que atraídos, animados y dirigidos por ella, puedan conseguir, gracias a la mediación de vuestra labor educadora, la talla de hombres nuevos para un mundo nuevo: el mundo de Cristo, Maestro y Señor.

Mi bendición apostólica, propiciadora y mensajera de los dones celestes, y testimonio de nuestro amor, te fortalezca en la fe y consuele y proteja a todos los miembros de la dilatada familia salesiana.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 31 de enero, memoria de san Juan Bosco, del año 1988, décimo de nuestro pontificado.

IOANNES PAULUS PP. II

³¹ Carta enc. *Dominum et vivificantem* (18 de mayo de 1986), 67: AAS 78 (1986), págs. 898.900.

³² Cf. Conc. Ecum. Vatic. II, Declar. sobre la educación cristiana *Gravissimum educationis*, 3.

³³ Carta enc. *Redemptoris Mater* (25 de marzo de 1987), 24: AAS 79 (1987), pág. 393.

2. ORIENTACIONES Y DIRECTRICES

De cara a la «Confrontación Don Bosco '88»

CAYETANO SCRIVO

Vicario del Rector Mayor

La carta «Iúvenum patris» del Papa y su presentación por parte del Rector Mayor nos llevan a una reflexión fundamental sobre las celebraciones del «Don Bosco '88». Es la reflexión que hizo el Rector Mayor cuando se comenzó a preparar el año centenario y que de manera constante ha tenido presente la Comisión central de coordinación en su diálogo con las inspectoriales.

Me refiero a la necesidad de envolver a los jóvenes en las iniciativas y celebraciones de ámbito local e inspectorial, particularmente en las que están pensadas a su medida y sensibilidad, en que los jóvenes son creadores y protagonistas, y no meros destinatarios y espectadores.

Viendo los programas a plazo medio y largo, dispuestos por todas las inspectorías, es posible constatar con agrado que tal necesidad de vivir con los jóvenes el '88 siempre se ha tenido en cuenta.

Partiendo de esta comprobación general, deseo ahora llamar vuestra atención sobre la «Confrontación Don Bosco '88». Presentada a la familia salesiana hace más de dos años como uno de los momentos unitarios de relieve particular, se ha ido precisando en sus contenidos, modalidades y tiempos de realización (cf. ACG 317, abril-junio de 1986).

Precisamente dentro de unos días habrá en Turín, para estudiar las etapas siguientes, la primera reunión del Comité central ejecutivo, presidido por el vicario del Rector Mayor y formado por miembros de diversos grupos de la familia salesiana. Los detalles y los aspectos técnicos se comunicarán a las comisiones inspectoriales «Don Bosco '88».

Sin embargo, la iniciativa de la «Confrontación Don Bosco

'88» requiere no sólo que colaboren las comisiones creadas para ello, sino también el interés de todos los salesianos que trabajan con jóvenes incluidos en las edades previstas para dicho acto.

En todas las actividades y obras en que se realiza nuestro servicio pastoral (cf. *Reglam.* 11-35) debemos ofrecer a los jóvenes la posibilidad de participar activamente en sus diversas etapas. La pista de reflexión, dada en su día por el Rector Mayor —*Con los jóvenes recogemos y continuamos dinámicamente el legado del Concilio*— y los cuatro núcleos temáticos —*cómo ser hoy jóvenes, qué espacio tienen hoy los jóvenes en la sociedad, cómo ser creyentes en esta Iglesia, cómo ser hoy jóvenes con los jóvenes*— nos pondrán a nosotros y a ellos en situación de cotejo con el mensaje de Don Bosco, leído a la luz del legado profético del Concilio: ¿Qué dice hoy Don Bosco a la vivencia juvenil?, ¿qué hallan los jóvenes de hoy, en sintonía con su mundo, en la vivencia educativa que realizan en nuestros ambientes?

Según dicha perspectiva, es obvio que también las inspectorías que, por distancia u otras razones, no puedan mandar representantes a la «Confrontación» de Turín, pueden y deben trabajar por realizarla en el ámbito local e inspectorial.

La de Turín (del 28 de agosto al 1 de septiembre) quiere estar precedida por otras mil, realizadas local e inspectorialmente en el mundo salesiano. Así el mensaje que entreguen los jóvenes al Papa en Turín será voz, no sólo de quienes asistan al acto, sino de todos los jóvenes de las comunidades salesianas.

Termino: la «Confrontación Don Bosco '88» no quiere ser sólo una iniciativa que nace y acaba como celebración del centenario, sino *un momento especialmente significativo del «año de gracia»*, que favorezca la maduración de los grupos y movimientos juveniles, ilumine su camino espiritual y relance la dimensión vocacional de nuestro proyecto de educación y ayude a revisar y repensar el significado de la presencia salesiana en la zona donde surge y actúa.

4. ACTIVIDAD DEL CONSEJO GENERAL

4.1 De la crónica del Rector Mayor

Las tareas de animación obligan al Rector Mayor, en estos meses, a viajar con frecuencia. El 29 de enero está en Sondrio, donde se celebran los noventa años de presencia salesiana en la zona. Del día siguiente y al 1 de febrero está en Turín y en los Becchi para la solemne e histórica inauguración del centenario de san Juan Bosco.

El siguiente fin de semana —6 y 7 de febrero— acude de nuevo a Turín, para recibir la condecoración que el «Rotary club» había determinado concederle, en acto conmemorativo de Don Bosco, por su sentido de la laicidad y sus cualidades de organizador como de dirigente empresarial. En el oratorio de San Pablo preside, además, los festejos por sus setenta años de fundación.

Pasa los días 13, 14 y 15 de febrero en Lugano (Suiza), donde los salesianos inauguran el «Don Bosco '88» helvético con una solemne Eucaristía transmitida en tres lenguas. Da también una conferencia al clero y a los religiosos del cantón ticino.

El 19 sale para Argentina. En Fortín Mercedes predica Ejercicios Espirituales a unos ciento ochenta directores de ocho inspectorías del

cono de Sudamérica. Después se traslada a Junín de los Andes —zona de los mapuches— y recorre las históricas estaciones misioneras del valle del río Negro.

Invitado personalmente por el gobernador de Brasilia, llega, a primeros de marzo, a la capital brasileña, para asistir a las celebraciones del «Don Bosco '88»: la ciudad y las autoridades quieren mucho a Don Bosco, y lo consideran su protector especial.

Una vez en Roma, de nuevo se pone en viaje el 12 de marzo, a fin de visitar las inspectorías andaluzas (España) con un programa muy intenso dedicado a toda la familia salesiana. En Granada da una conferencia en la Facultad de Teología de la Cartuja. Al concluir el recorrido, preside en Madrid la primera asamblea nacional de «Hogares Don Bosco».

Poco después va a Parma, donde el 25 de marzo recibe, de la Universidad local, como representante de los Salesianos, el título de doctor honoris causa en Pedagogía. El día siguiente da en la ciudad una conferencia sobre Don Bosco, ante una concentración promovida por los antiguos alumnos.

4.2 De la crónica del Consejo General

La sesión plenaria invernal del Consejo General —octava del sexenio actual— empieza el 10 de noviembre de 1987 y dura hasta el 26 de enero de 1988. Al volver de sus visitas por las inspectorías, tras realizar en ellas numerosas tareas de animación, los consejeros se reúnen en la casa generalicia para un nuevo período de reflexión y revisión en común, al servicio de la Congregación.

Tras algunas reuniones iniciales, dedicadas a examinar asuntos urgentes, la sesión comienza prácticamente con los Ejercicios Espirituales de cada año, que tuvieron lugar, del 15 al 21 de noviembre, en el monasterio «Santa Cruz» de Bocca di Magra. Fueron días de recogimiento y oración, magistralmente dirigidos por el arzobispo de Livorno, monseñor Alberto Ablondi.

Una vez en Roma, se tienen con regularidad las sesiones del Consejo, para tratar diversos puntos de gobierno y animación de las inspectorías y de organización central de nuestra Sociedad.

He aquí una relación de los principales puntos:

1. *Nombramiento de inspectores.* Igual que en otras sesiones, se dedica buena parte del tiempo a analizar las consultas y a hacer discernimiento, antes de nombrar nuevos

inspectores. Son seis las inspectorías para las que se nombra inspector: Brasil-Recife, Francia-Lyón, India-Bombay, Yugoslavia-Liubliana, Yugoslavia-Zagreb, Brasil-São Paulo (cuyo inspector había sido nombrado obispo precisamente en el período de la sesión plenaria).

2. *Informes de las visitas extraordinarias.* Tras presentación realizada por los consejeros regionales, se examinan detalladamente sus informes de las visitas extraordinarias a las inspectorías, y se sacan las conclusiones oportunas, para favorecer el crecimiento salesiano de hermanos y comunidades. Las inspectorías visitadas, sobre las que reflexiona el Consejo son: Antillas, Brasil-Belo Horizonte, Francia-Lyón, India-Madrás, Oriente Medio, España-Sevilla. También se estudia un informe específico sobre la Delegación de Canadá, presentado por su regional, ante la solicitud recibida de hacerla visitaduría.

3. *Final y aprobación de capítulos inspectoriales.* Durante la sesión se termina de examinar las decisiones tomadas por los capítulos inspectoriales, celebrados en la temporada 1986-1987. Así queda finalizada también la aprobación de directores inspectoriales, que todas las inspectorías y visitadurías habían preparado en ellos. Se trata de un quehacer que ha puesto punto final al trabajo normativo que las Consti-

tuciones y los Reglamentos Generales asignan a las inspectorías.

4. *Informes de las visitas de conjunto.* Como se había hecho en otras sesiones, se presentan al Consejo General las impresiones de las visitas de conjunto realizadas de agosto a noviembre de 1987. Se informa sobre las siguientes: Región ibérica (Fátima, 2-8 de agosto de 1987), la de lengua inglesa (Ipswich, 2-8 de septiembre de 1987), y Yugoslavia (Zagreb, 6-9 de noviembre de 1987).

5. *Informe de cada dicasterio.* Considerando la animación de los diversos sectores de actividad, cada consejero de dicasterio (formación, pastoral juvenil, familia salesiana y comunicación social, misiones, economía) informa acerca de la actividad desplegada y sobre los principales programas a corto y medio plazo. Tal información permite revisar y actualizar los establecidos en su día para el sexenio.

6. *Dos visitadurías nuevas.* Entre los temas más importantes estudiados por el Consejo, hay que señalar las solicitudes de crear dos visitadu-

rias nuevas en la Congregación, partiendo de delegaciones inspectorias ya existentes. El Consejo analiza las motivaciones, presentadas por los respectivos Consejos inspectoriales, examina las consultas hechas y determina que se creen las nuevas circunscripciones. Son las visitadurías de Canadá (que corresponde a la anterior delegación de Canadá, que dependía de la inspectoría de New Rochelle) y del Este de Africa (que coincide con la delegación inspectorial que dependía de Bombay). En este número de Actas del Consejo General se publica el decreto por el que se crea la visitaduría de Canadá (cf. 5.4).

A estos temas de mayor relieve hay que añadir, como es natural, otros muchos sobre la vida ordinaria de las comunidades y de los hermanos.

El final de la sesión coincide con la asistencia a las celebraciones realizadas en Turín para inaugurar el centenario de san Juan Bosco: son días inolvidables, que los consejeros viven en torno al Rector Mayor con gratitud a Dios por el don de un fundador y padre tan extraordinario.

5. DOCUMENTOS Y NOTICIAS

5.1 El Papa en el ángelus del 31 de enero de 1988

El 31 de enero de 1988, día en que se conmemoraba el centenario de la muerte de san Juan Bosco, el Papa recordó el hecho en la breve alocución del ángelus, yendo espiritualmente en peregrinación al santuario de María Auxiliadora. He aquí sus palabras:

Muy queridos hermanos y hermanas:

1. En nuestra peregrinación espiritual a los santuarios de María, hoy vamos con el pensamiento a la basílica turinesa de María Auxiliadora. Lo hacemos con una intención particular, que me sale del corazón, porque es un monumento a la Santísima Virgen levantado por san Juan Bosco, de cuya muerte recordamos precisamente hoy el primer centenario.

Don Bosco —como afectuosamente se le llama en el mundo, y no sólo por la gran familia salesiana, cuyo fundador es— veneró, amó e imitó profundamente a la Santísima Virgen bajo el título de *Auxilium Christianorum*, difundió con ahínco su devoción, y en ella vio el fundamento de toda su obra, ya mundial, en favor de la juventud y de la promoción y defensa de la fe. Le gustaba decir que «María se ha-

bía edificado su casa», como para subrayar que la Santísima Virgen había inspirado milagrosamente todo su camino espiritual y apostólico de gran educador y, de manera más amplia, que María está puesta por Dios como auxilio y defensa de toda su Iglesia.

2. Vive en mi memoria el recuerdo del gran cuadro colocado en el altar mayor del santuario. En él quiso Don Bosco que quedara plasmado el concepto que tenía de la función eclesial de la Virgen: ser «Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los cristianos» (cf. *Meraviglie della Madre di Dio invocata sotto il titolo di Maria Ausiliatrice*, Turín 1868, pág. 6). En el cuadro la Santísima Virgen campea en lo alto, iluminada por el Espíritu Santo y circundada de los Apóstoles. El Santo había pedido al pintor Lorenzone que representara en torno a ella los momentos más significativos de la historia en que María Auxiliadora había mostrado su extraordinaria y materna protección en favor de la Iglesia. El artista rehusó que harían falta todas las paredes del templo: no fue posible traducir a imágenes la grandiosa propuesta de Don Bosco. De todas formas, el corazón del Santo veía a la Virgen precisamente con esta inmensa perspectiva eclesial.

3. Sabemos muy bien que la veneración de María como Auxiliadora es anterior, en el tiempo, a su gran devoto Don Bosco, pues el título figuraba ya en las letanías lauretanas. Subraya la presencia activa de María en los momentos difíciles de la historia de la Iglesia: presencia de salvación inesperada, signo prodigioso de la asistencia indefectible del Espíritu de verdad y de gracia.

Hoy, cuando la fe es sometida a dura prueba y diversos hijos e hijas del pueblo de Dios están expuestos a tribulaciones a causa de su fidelidad a nuestro Señor Jesucristo, hoy que la humanidad, en su camino hacia el gran jubileo del año 2000, presenta una grave crisis de valores espirituales, la Iglesia siente necesidad de la intervención materna de María: para fortalecer la adhesión personal al único Señor y Salvador, para llevar adelante con el frescor y valentía de los orígenes cristianos la evangelización del mundo, para iluminar y guiar la fe de las comunidades y de cada individuo, y sobre todo para educar en el sentido cristiano de la vida a los jóvenes, a quienes Don Bosco se dio por entero como padre y maestro.

Que en este año mariano nos ayude y bendiga, desde su santuario de Turín, María Auxiliadora; que nos bendiga también su devoto hijo, san Juan Bosco.

María, Auxilium Christianorum, ora pro nobis.

5.2 Mensaje de la Congregación de religiosos

Al celebrarse el centenario de san Juan Bosco, la Congregación de religiosos e institutos seculares mandó a la Sociedad Salesiana el siguiente mensaje.

El Concilio Ecuménico Vaticano II, aludiendo a una declaración de san Pío X, comienza a hablar a los jóvenes diciendo que «ejercen en la sociedad actual una fuerza de extraordinaria importancia». Después afirma: «Este aumento de importancia de las generaciones jóvenes en la sociedad exige de ellos la correspondiente actividad apostólica, a que los dispone su misma índole natural.» En el párrafo siguiente se dirige a los adultos y los exhorta: «Procuren los mayores entablar con los jóvenes diálogo amistoso, que, superando las distancias de edad, permita a unos y otros el conocimiento recíproco y el mutuo intercambio de las propias riquezas interiores» (AA núm. 12).

A cuanto primeramente san Pío X y, después el Concilio Ecuménico Vaticano II reconocieron sobre la importancia de que la sociedad y la Iglesia presten vigilante y sabia atención a los problemas de los jóvenes, se había adelantado san Juan Bosco con perspicacia, y lo había practicado sabiamente en el siglo pasado fundando vuestro Instituto de vida religiosa, para que se dedi-

cara especialmente al cuidado y formación de los jóvenes.

El próximo 31 de enero la familia salesiana va a celebrar, con gran solemnidad y profundo amor, el centenario de la muerte de su fundador, san Juan Bosco: santo de la juventud, gran devoto de María Auxiliadora y fiel servidor de la Iglesia.

Esta Congregación de religiosos e institutos seculares quiere sumarse a todas las celebraciones programadas para honrar dignamente al apóstol de la juventud moderna; desea hacerlo con alegría y gratitud, alabando y bendiciendo al Señor y a María Auxiliadora por el don de un Santo que honra a la Iglesia universal y que, mediante la labor de sus hijos, sigue llevando a todos los continentes el mensaje evangélico y pedagógico que lo caracteriza.

Tal circunstancia, por amable dignación de Su Santidad Juan Pablo II, inaugura un «año de gracia» plenamente juvenil y salesiano, durante el cual también tendrán lugar las celebraciones programadas y, sobre todo, se va a relanzar un espíritu que insta a ser santos y apóstoles en medio de la juventud, a toda la familia salesiana, en particular a los Salesianos, a las Hijas de María Auxiliadora y a los Cooperadores, instituciones que tienen en san Juan Bosco al fundador.

No es casualidad que dichas celebraciones se inserten en el año ma-

riano que está viviendo la Iglesia. Es una venturosa confirmación de cuanto solía afirmar, con gran sencillez, Don Bosco: «Yo únicamente he pensado en cumplir mi deber rezando y confiando en la Virgen ... Es la Virgen quien ha hecho todo.»

En particular, esta Congregación felicita sinceramente al reverendo Rector Mayor don Egidio Viganó, y hace votos porque este centenario marque una etapa vital, no sólo para la dilatada familia salesiana, sino también para toda la Iglesia, que ve en la obra educativa de Don Bosco, dedicada con generosidad y alegría a aliviar las necesidades de la juventud actual, un medio potente de salvación, abierto a un futuro de esperanza.

Que san Juan Bosco acompañe a todos sus hijos, los ayude a renovarse cada día en la fidelidad —fuente de alegría, fecundidad y unidad—, para que, entre los jóvenes, sean testigos eficaces de Cristo Señor, el primero que los amó. Que él transmita a cada uno su amor a la Iglesia —que vive en el Papa, en los obispos y en todo el pueblo de Dios—, hecho oración, donación generosa de sí mismo y servicio constantemente fiel.

Tornando a los orígenes y a la historia de los Institutos que fundó Don Bosco por inspiración del Espíritu, y considerando su prodigiosa gracia de expansión y de frutos apostólicos, vuestra responsabilidad queda interpelada en los problemas

y esperanzas de los jóvenes, y os recuerda, con el Santo Padre Juan Pablo II, que vuestra misión consiste en implicar a la juventud en la maravillosa aventura de vivir según el Evangelio.

La dimensión misionera del carisma salesiano lo hace universal; la coherencia serena del testimonio será un atractivo fecundo para los jóvenes, que seguirán vuestro mismo compromiso vocacional, como acaecía en tiempo de Don Bosco. Es un deseo y una esperanza: que el centenario de san Juan Bosco, que vais a empezar con alegría y gratitud, marque un acentuado y feliz despertar de vocaciones —religiosas y seculares— auténticamente salesianas. No cabe duda que va a ser así, pues lleva el signo de la presencia materna y poderosa de María Auxiliadora, que sigue señalándoos, en el nuevo descubrimiento de los auténticos valores humanos y cristianos, las pistas seguras para un camino de fe que escale las cumbres de la santidad.

Fieles al pensamiento y a las ideas de vuestro Fundador, todos los miembros de la Sociedad Salesiana sabréis seguir hoy, con entrega y celo misionero, a la Iglesia en la realización de todas las demandas y solicitudes que hizo propias en el Concilio Ecuménico Vaticano II.

Con tales votos se une la Congregación de religiosos e institutos seculares a toda la familia salesiana, e implora, por intercesión de san

Juan Bosco y de María Auxiliadora, gracias y bendiciones para el reverendo Rector Mayor y para sus hijos.

Roma, fiesta de san Juan Bosco, 31 de enero de 1988.

JUAN JERONIMO,
CARDENAL HAMER
Prefecto

† VICENTE FAGIOLO,
Secretario

5.3 Carta del Rector Mayor al Santo Padre

Facilitamos el texto de la carta escrita por el Rector Mayor al Santo Padre para agradecerle su paterno afecto e interés por la familia salesiana y para asegurarle un amor cada vez más intenso a la Iglesia.

Roma, 31 de enero de 1988

Beatísimo Padre:

Hoy es el centenario de la muerte de san Juan Bosco.

La mente de todos los salesianos se dirige a Vuestra Santidad con profundos sentimientos de aprecio y gratitud.

La adhesión sincera al Papa era actitud espontánea en nuestro Fundador, muy arraigada en su corazón. Para nosotros es, además, deber imperioso, ya que Vuestra Santidad ha querido que estas celebra-

ciones del centenario fueran un «año de gracia», enriquecido con indulgencias especiales. Nos ha hecho también el regalo de un mensaje personal, profundo y estimulante para el amor de predilección de los educadores a la juventud. Por si fuera poco, ha programado un viaje extraordinario a los venerados lugares de los orígenes salesianos, donde le esperan con fervor multitudes de jóvenes y de pueblo. Tenemos asimismo presentes otras muchas demostraciones de bondad y aliento con que nos acompaña siempre.

Nuestro agradecimiento quiere convertirse en amor más intenso a la Iglesia, edificada por Jesucristo sobre Pedro y los Apóstoles. Por ello hacemos el propósito de relanzar el espíritu eclesial de Don Bosco en toda la familia salesiana y de renovar con actualidad más incisiva su típica pastoral juvenil, sobre todo en medio de los pueblos y ámbitos más necesitados.

Como humilde muestra de los sentimientos de nuestro corazón, ofrecemos a Vuestra Santidad, para sus intenciones, una cantidad que recuerde simbólicamente los cien años.

Que María, Madre de la Iglesia y Auxiliadora especial en los tiempos difíciles, sostenga a Vuestra Santidad, a fin de que pueda realizar un ejercicio cada vez más provechoso del inestimable ministerio de sucesor de Pedro, tan amado y defendido por Don Bosco.

Con religiosa y sincera adhesión en el Señor,

EGIDIO VIGANÓ,
*Rector Mayor de los Salesianos
de Don Bosco*

5.4 Nueva visitaduría de Canadá

Prot. N.º 010/88

El RECTOR MAYOR de la Sociedad Salesiana de san Juan Bosco,

— considerando atentamente la situación de la obra salesiana de Canadá,

— vistos los artículos 156 y 158 de las Constituciones,

— y obtenido el consentimiento del Consejo General en la reunión ordinaria del 5 de enero de 1988 a tenor de los artículos 132 y 156 de las Constituciones:

DECRETA:

1. Queda abolida la Delegación inspectorial para las casas salesianas de Canadá, que formaban parte de la inspectoría «San Felipe Apóstol» con sede en New Rochelle (Nueva York, Estados Unidos).

2. Se erige, en Canadá, la VISITADURÍA «San José», constituida por las casas recordadas en el número 1.

3. A dicha visitaduría «San

José» de Canadá pertenecerán los salesianos que forman parte de la Delegación inspectorial recordada en el número 1 cuando entre en vigor el presente decreto.

4. El presente decreto entrará en vigor el 15 de agosto de 1988, solemnidad de la Asunción de María Santísima y día en que se clausura el Año Mariano.

Roma, 5 de enero de 1988.

EGIDIO VIGANÓ,
Rector Mayor

FRANCISCO MARACCANI,
Secretario general

5.5 Nuevos inspectores

He aquí algunos datos biográficos de los inspectores elegidos durante la sesión plenaria celebrada por el Consejo General desde primeros de noviembre de 1987 hasta finales de enero de 1988.

1. LINARDO NUVENS ORSINI, inspector de Recife (Brasil)

El nuevo inspector de Recife, Linardo Nuvens Orsini, nace en Cariri-Crato (estado de Ceará, Brasil), el 7 de febrero de 1932. A los catorce años ingresa en el aspirantado de Jaboatão, donde también hace el noviciado y emite la primera profesión salesiana el 31 de enero de 1952.

Al concluir el tirocinio práctico, estudia teología en São Paulo y el 8 de diciembre de 1961 recibe la ordenación presbiteral.

Tras algunos años de actividad en diferentes casas de la inspectoría, en 1970 comienza a dirigir la casa de Aracajú. El año 1976 es llamado a hacerse cargo del economato inspectorial. Participa en el XXI Capítulo General (1978), y después dirige la casa de Natal (1980-1983). Ultimamente estaba al frente de la comunidad de Salvador (Bahía).

2. MORANDO WIRTH, inspector de Lyon (Francia)

Morando Wirth, llamado al servicio de inspector de Lyon, nace el 22 de diciembre de 1937 en Altkirch (diócesis de Estrasburgo, Francia). Ingresa en el aspirantado salesiano de Landser cuando tiene diez años; hace el noviciado en La Navarre y emite la profesión religiosa salesiana el 4 de septiembre de 1956.

Estudia la teología de Lyon y se ordena de sacerdote en Landser el 21 de diciembre de 1967.

Antes de hacerlo, se había licenciado en letras. Es mandado por los superiores a cursar estudios eclesiales. Así se gradúa en Sagrada Escritura, y pasa a dar clase en el estudiantado salesiano de Lyon.

En 1974 pertenece al Consejo

inspectorial, y en 1980 es elegido vicario inspectorial, cargo que desempeña hasta ser nombrado inspector. Desde 1984 era también director de la casa inspectorial.

3. **LODDY PIRES,**
inspector de Bombay (India)

Loddy Pires, nuevo inspector de Bombay, nace en Bombay el 20 de diciembre de 1947. Ingresa con once años en el colegio «Don Bosco» de su ciudad. En 1964 es admitido al noviciado, que hace en Yercaud, donde emite la primera profesión salesiana el 24 de mayo de 1965.

Tras cursar estudios de teología en Bangalur, el 20 de diciembre de 1975 recibe la ordenación presbiteral en Bombay.

Pasa los primeros años de sacerdocio en el colegio de Panjim como profesor y animador; simultáneamente se diploma en ciencias económicas. A continuación va a nuestra Universidad de Roma, donde se licencia en teología espiritual.

Cuando regresa a su inspectoría, es nombrado director del aspirantado de Lonavla. A los dos años pasa a ser vicario del inspector y director de la casa inspectorial, cargos que desempeña hasta recibir el cargo de inspector.

4. **ESTANISLAO HOCEVAR,**
inspector de
Liubliana (Yugoslavia)

Estanislao Hocevar nace en Jelendol (Eslovenia, Yugoslavia), el 12 de noviembre de 1945. Conoce a los salesianos en la casa de Skocjan. Pide y obtiene ir al noviciado de Rikeja, donde emite la primera profesión religiosa el 16 de agosto de 1963.

Al terminar los estudios de teología en Liubliana, se ordena de sacerdote el 19 de junio de 1973.

Conseguida la licenciatura en teología, pronto lo llaman los superiores a la responsabilidad de dirigir el noviciado de Zeljmlje (1979) y empieza a pertenecer al Consejo inspectorial.

En 1982 pasa a prestar el servicio de vicario inspectorial, y en 1984, asiste al XXII Capítulo General. Inmediatamente después es nombrado director de la casa de Klangefurt (Austria), atendida por salesianos eslovenos al servicio de sus compatriotas.

5. **MARCOS BARBARIC,**
inspector
de Zagreb (Yugoslavia)

Marcos Barbaric nace en Donja Dragicina (diócesis de Mostar, Yugoslavia), el 24 de mayo de 1947. Conoce a los salesianos cuando tiene dieciséis años en la casa de Krizev-

ci, donde hace el noviciado y emite la primera profesión el 16 de agosto de 1966.

Tras el tirocinio práctico y los estudios teológicos, el 16 de junio de 1976 recibe el presbiterado en la catedral de Zagreb.

Va después a Roma, donde se perfecciona en las ciencias teológicas.

Al volver a su inspectoría, dedica sus dotes de inteligencia y su capacidad pastoral a la enseñanza y formación con los salesianos que aspiran al sacerdocio en el estudiantado de Zagreb-Knezjia. Aquí le llega el nombramiento de inspector.

6. LUIS-GONZAGA PICCOLI, inspector de São Paulo (Brasil)

Para suceder a Ireneo Danelón, nuevo obispo de Lins, se llama a su vicario, Luis-Gonzaga Piccoli.

Tiene cuarenta y cinco años, pues nace en São Paulo el 25 de febrero de 1943. Ingres a los doce en el aspirantado de Lavrinhas y hace el noviciado en Pindamonhangaba, donde profesa el 31 de enero de 1966.

Estudia teología en el Instituto Pío XI de São Paulo, y recibe la ordenación sacerdotal en su ciudad el 25 de agosto de 1974.

Después pasa dos años en Roma, y obtiene la licenciatura en teología moral.

Al regresar a su inspectoría, va

como profesor y animador al teólogo de Lapa (São Paulo, Brasil).

En 1981 comienza a dirigir el aspirantado de Pindamonhangaba. Al año los superiores le encomiendan la tarea de maestro de novicios en São Carlos, de donde es también director.

Allí permanece hasta 1987, en que su inspector, Ireneo Danelón, le llama a colaborar con él en calidad de vicario inspectorial.

5.6 Nuevos obispos salesianos

1. Monseñor

HÉCTOR JULIO LÓPEZ,
vicario apostólico de Ariari

La víspera de Navidad de 1987 «L'Osservatore Romano» daba la noticia de que el Santo Padre había elevado a vicariato la prefectura apostólica de Ariari. A su frente ponía a nuestro hermano Héctor Julio López Hurtado.

Héctor Julio nace en Tunja (provincia de Boyacá, Colombia), el 23 de julio de 1941. Ingres a como aspirante en el colegio salesiano de su ciudad, y hace el noviciado y emite la primera profesión en La Ceja el 29 de enero de 1958.

Tras conseguir el título estatal para dar clase en nuestros centros, va al estudiantado alemán de Benediktbeuern, donde cursa la teología. Allí también es ordenado de

sacerdote el 30 de junio de 1968. A continuación se especializa en teología pastoral en Roma y en Madrid, y obtiene el correspondiente título el año 1969.

Ya en Colombia, desde 1972 durante tres años es director de Mosquera. En 1979 es llamado a dirigir el estudiantado teológico de El Porvenir, hasta que es nombrado inspector de Bogotá (1980-1986).

Al terminar el cargo de inspector, pasa al estudiantado filosófico de Bogotá.

Monseñor López recibe la consagración episcopal en Granada el 27 de febrero de 1988.

2. Monseñor

JUAN ABELARDO MATA,
obispo auxiliar de Managua

El 18 de febrero de 1988 «L'Observatore Romano» publicaba la noticia de que el Santo Padre había designado como obispo auxiliar de Managua, capital de Nicaragua, al salesiano *Juan Alberto Mata*.

Juan Alberto nace en Managua el 23 de junio de 1946. Tras cursar los primeros estudios en el colegio salesiano de Managua, ingresa en el noviciado de Ayagualo, donde profesa el 8 de diciembre de 1966.

Es alumno del Instituto Teológico de Guatemala y recibe la ordenación presbiteral de manos de monseñor Obando Bravo, ahora cardenal arzobispo de Managua, que lo

tendrá como auxiliar en su nada fácil servicio pastoral.

Monseñor Mata se especializa en el Instituto Bíblico de Roma, donde obtiene la licenciatura en Sagrada Escritura. Cuando recibe el nombramiento episcopal era profesor de Escritura en nuestro instituto teológico de Guatemala.

5.7 Solidaridad fraterna

(51.^a relación)

a) INSPECTORIAS QUE HAN QUERIDO AYUDAR A OTRAS INSPECTORIAS Y OBRAS MAS NECESITADAS

AMÉRICA

	<i>Liras italianas</i>
Argentina-Córdoba	2.480.000
Brasil-Porto Alegre	1.340.000
Estados Unidos-San Francisco	8.062.500
Méjico-México	2.400.000

ASIA

Japón	29.000.000
India-Dimapur	2.000.000

EUROPA

Francia-París	8.640.000
Alemania-Colonia	4.405.405
Gran Bretaña	16.350.950
Italia: Venecia Este (Udine)	1.000.000
Josefina Bulfari	150.000
Fermín Oreda	1.000.000

b) INSPECTORIAS Y OBRAS AYUDADAS POR EL «FONDO DE SOLIDARIDAD FRATERNA»

AMÉRICA

Antillas: para delegación de Cuba	10.000.000
Brasil: Manaus: Michael Scott	2.170.000
Manaos: Candeias, para construcción del noviciado	12.000.000
Recife	651.000
São Paulo: Luanda (Angola), para la misión	20.000.000
Centroamérica: Tegucigalpa: para un dispensario móvil	12.000.000
Uruguay	2.170.000

ASIA

India: Bombay: al P. Maschio, para los pobres	217.000
Calcutta: Anisakan (Birmania), para aspirantado	20.000.000
Vietnam: para las necesidades de la Visitaduría	15.000.000

AFRICA

Africa del Sur-Lesotho	1.085.000
Inspectoría de Oriente Medio, Etiopía	7.887.950

EUROPA

Inspectoría de Zagreb (Yugoslavia)	2.170.000
------------------------------------	-----------

5.8 Datos estadísticos del personal salesiano

Situación en el día 31 de diciembre de 1987

INSPECTORIAS	TOT. Prof. + Novic. 31 dic. 1986	PROFESOS TEMPORALES								PROFESOS PERPETUOS				TOT. PROFESOS 31 dic. 1987	NOVICIOS	TOT. Prof. + Novic. 31 dic. 1987	VAR.				
		L				S				D								P			
		L	S	D	P	L	S	D	P	L	S	D	P								
1. AFRICA CENTRAL	224	11	24	0	0	26	5	0	0	153	219	10	229	5							
2. ANTILLAS	185	2	27	0	1	15	6	0	123	174	15	189	4								
3. ARGENTINA BUENOS AIRES	207	3	15	0	0	15	13	0	159	205	5	210	3								
4. ARGENTINA BAHIA BLANCA	172	3	9	0	0	18	6	0	130	166	0	166	-6								
5. ARGENTINA CORDOBA	194	10	33	0	0	12	18	0	113	186	1	187	-7								
6. ARGENTINA LA PLATA	136	3	22	0	0	15	4	0	80	124	2	126	-10								
7. ARGENTINA ROSARIO	150	5	23	0	0	17	4	0	97	146	5	151	1								
8. AUSTRALIA	124	4	11	0	0	20	3	0	82	120	4	124	0								
9. AUSTRIA	158	6	10	0	1	10	4	1	125	157	3	160	2								
10. BELGICA NORTE	235	2	16	0	0	22	6	0	181	227	4	231	-4								
11. BELGICA SUR	115	0	5	0	0	9	3	0	98	115	1	116	1								
12. BOLIVIA	115	4	24	0	0	14	3	0	69	114	14	128	13								
13. BRASIL BELO HORIZONTE	180	3	18	0	0	19	6	0	120	166	8	174	-6								
14. BRASIL CAMPO GRANDE	182	3	26	0	0	29	3	0	115	176	7	183	1								
15. BRASIL MANAOS	140	6	30	0	0	20	3	0	75	134	0	134	-6								
16. BRASIL PORTO ALEGRE	129	0	24	0	0	11	5	0	84	124	4	128	-1								
17. BRASIL RECIFE	97	3	8	0	0	16	4	0	58	89	4	93	-4								
18. BRASIL SÃO PAULO	231	6	36	0	0	30	9	0	147	228	10	238	7								
19. CENTROAMERICA	257	8	62	0	0	24	9	0	140	243	25	268	11								
20. CHILE	247	1	41	0	0	25	12	0	161	240	12	252	5								
21. CHINA	153	1	11	0	0	38	5	0	94	149	2	151	-2								
22. COLOMBIA BOGOTA	212	4	30	0	0	42	4	0	121	201	7	208	-4								
23. COLOMBIA MEDELLIN	168	3	37	0	0	24	5	0	94	163	9	172	4								
24. ECUADOR	268	8	37	0	0	30	14	0	174	263	11	274	6								
25. FILIPINAS	339	27	104	0	0	24	26	1	129	311	25	336	-3								
26. FRANCIA LYON	177	0	4	0	0	35	2	0	134	175	2	177	0								
27. FRANCIA PARIS	246	3	6	0	0	32	0	0	200	241	6	247	1								
28. GRAN BRETAÑA	174	1	10	0	0	21	2	0	132	166	2	168	-6								
29. ALEMANIA COLONIA	198	12	16	0	0	42	6	0	117	193	5	198	0								
30. ALEMANIA MUNICH	285	9	28	0	0	68	6	0	190	301	7	308	23								
31. JAPON	125	0	8	0	0	21	3	0	93	125	5	130	5								
32. INDIA BOMBAY	293	13	91	0	0	26	28	0	135	293	18	311	18								
33. INDIA CALCUTA	311	9	83	0	0	30	29	0	150	301	20	321	10								
34. INDIA DIMPAUR	161	4	58	0	0	3	26	0	90	181	0	181	20								
35. INDIA GAUHATI	286	5	55	0	0	30	20	0	146	256	30	286	0								
36. INDIA BANGALUR	301	4	121	0	0	13	38	0	115	291	17	308	7								
37. INDIA MADRAS	355	11	114	0	0	20	37	0	153	335	27	362	7								
38. IRLANDA	216	5	18	0	0	18	11	0	151	203	6	209	-7								
39. ITALIA ADRIATICA	173	1	8	0	0	32	0	0	127	168	2	170	-3								
40. ITALIA CENTRAL	373	9	16	0	0	136	4	1	198	364	3	367	-6								
41. ITALIA LOMBARDO-EMILIANA	428	7	19	0	0	76	4	0	315	421	10	431	3								
42. ITALIA LIGUR-TOSCANA	232	1	7	0	0	40	4	1	169	222	1	223	-9								

INSPECTORIAS	TOT. Prof. + Novic. 31 dic. 1986									TOT. PROFESOS 31 dic. 1987	NOVICIOS	TOT. Prof. + Novic. 31 dic. 1987	VAR.
		PROFESOS TEMPORALES				PROFESOS PERPETUOS							
		L	S	D	P	L	S	D	P				
43. ITALIA MERIDIONAL	350	1	22	0	1	55	8	2	254	343	6	349	-1
44. ITALIA NOVARA-SUIZA	228	1	10	0	0	45	4	0	164	224	1	225	-3
45. ITALIA ROMANA	324	2	11	0	0	55	5	3	241	317	4	321	-3
46. ITALIA CERDEÑA	89	0	4	0	0	9	3	0	70	86	1	87	-2
47. ITALIA SICILIA	397	2	24	0	0	40	10	0	310	386	5	391	-6
48. ITALIA SUBALPINA	503	4	25	0	0	105	5	0	351	490	3	493	-10
49. ITALIA VENECIA	318	4	20	0	0	62	6	1	212	305	4	309	-9
50. ITALIA VERONA	245	2	9	0	0	49	2	0	178	240	2	242	-3
51. YUGOSLAVIA LIUBLIANA	166	0	16	0	0	21	14	0	95	146	5	151	-15
52. YUGOSLAVIA ZAGREB	116	0	17	0	0	8	9	0	68	102	5	107	-9
53. COREA	41	5	10	0	0	6	1	0	18	40	6	46	5
54. MEJICO GUADALAJARA	155	3	30	0	0	12	7	0	101	153	13	166	11
55. MEJICO MEXICO	190	10	55	0	0	16	6	0	100	187	22	209	19
56. ORIENTE MEDIO	149	1	12	0	0	32	0	0	106	151	6	157	8
57. HOLANDA	93	0	0	0	0	25	1	1	64	91	0	91	-2
58. PARAGUAY	103	2	19	0	0	8	5	0	63	97	3	100	-3
59. PERU	175	8	34	0	0	11	9	0	107	169	11	180	5
60. POLONIA ESTE	400	11	133	0	0	23	14	0	195	376	28	404	4
61. POLONIA NORTE	330	6	85	0	0	12	18	0	172	293	25	318	-12
62. POLONIA OESTE	264	1	52	0	0	1	11	0	180	245	20	265	1
63. POLONIA SUR	279	0	106	0	0	19	12	0	127	264	21	285	6
64. PORTUGAL	189	3	17	0	0	48	6	1	111	186	4	190	1
65. ESPAÑA BARCELONA	276	4	22	0	0	44	5	0	193	268	2	270	-6
66. ESPAÑA BILBAO	264	9	36	0	0	57	29	0	127	258	7	265	1
67. ESPAÑA CORDOBA	160	6	22	0	0	9	5	2	114	158	7	165	5
68. ESPAÑA LEON	289	10	30	0	0	71	8	0	161	280	5	285	-4
69. ESPAÑA MADRID	460	22	37	0	0	102	18	0	252	431	7	438	-22
70. ESPAÑA SEVILLA	203	1	15	0	0	35	6	0	140	197	5	202	-1
71. ESPAÑA VALENCIA	217	1	16	0	0	36	5	0	151	209	5	214	-3
72. ESTADOS UNIDOS E.	301	5	21	0	0	59	6	0	208	299	4	303	2
73. ESTADOS UNIDOS O.	132	3	4	0	0	28	4	0	88	127	5	132	0
74. TAILANDIA	116	6	18	0	0	10	7	0	67	108	2	110	-6
75. URUGUAY	149	1	13	0	0	11	3	0	119	147	3	150	1
76. VENEZUELA	247	3	26	0	1	21	6	1	178	236	7	243	-4
77. ROMA U.P.S.	126	0	0	0	1	17	0	1	105	124	0	124	-2
78. ROMA GENERALICIA	92	0	0	0	0	20	0	0	72	92	0	92	0
Totales parciales	17.088	357	2.316	0	5	2.350	658	16	10.799	16.501	603	17.104	16
Obispos y preladados	80									80		80	0
No catalogados	450									450	10	460	10
TOTALES GENERALES	17.618	357	2.316	0	5	2.350	658	16	10.799	17.031	613	17.644	26

1. Los datos de los «no catalogados» son aproximados, y se refieren a los países donde la Congregación no vive en libertad.
2. Los datos de la inspectoría de Calcuta son aproximados.
3. Las destacadas variaciones en algunas inspectorías se deben también a traslados de Hermanos.

5.9 Hermanos difuntos

La fe en Cristo resucitado sostiene nuestra esperanza y mantiene viva la comunión con los Hermanos que descansan en la paz de Cristo. Ellos consumieron su vida en la Congregación, y no pocos sufrieron incluso el martirio por amor al Señor ... Su recuerdo nos estimula a proseguir con fidelidad nuestra misión (Const. 94).

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P. ANTOINE Marcelo	Lubumbashi	11.01.88	82	AFC
P. APARICIO GIL Francisco	Valencia	12.12.87	78	SVA
P. BANFI Domingo	Sesto S. Giovanni	04.01.88	74	ILE
L. BARTOLOME ARRANZ Félix	León	16.12.87	83	SLE
P. BERENGO Luis	Mestre-Venecia	01.01.88	79	IVE
P. BUVINIC SAPUNAR Tomás	Santiago de Chile	14.11.87	75	CIL
L. CANTA Franco	Ala di Stura	27.12.87	48	ICE
P. CASALES Joaquín	Riesi	30.11.87	68	ISI
L. CASETTA Juan	Caracas	24.10.87	77	VEN
P. CASTELLARO Pascual	Córdoba	29.01.88	82	ACO
P. CIANFRIGLIA Héctor	Roma	09.01.88	80	IRO
P. CLAESSEN Humberto	Apeldoorn	13.01.88	67	OLA
P. COLETTI Antonio	El Cairo	20.01.88	58	MOR
P. CZAPLA Francisco	Coxipó da Ponte	17.12.87	97	BCG
P. DE WITTE Teóduo	Herent (Bélgica)	27.01.88	71	AFC
P. DLUSTUSCH Juan	Konstanz	16.01.88	68	GEM
P. DROZDA Juan	Minersville	10.11.87	69	SUE
L. FARINA Humberto	Soverato	13.01.88	79	IME
P. FOGLIATI Luis	Banpong	22.12.87	80	THA
L. GAMBARO Francisco	West Haverstraw	28.12.87	100	SUE
P. GARBERO Domingo	Turín	12.01.88	91	ISU
L. GARRUÉS GOÑI Joaquín	Pamplona	23.01.88	93	SBI
L. GIACOMARRA José	Palermo	08.02.88	85	ISI
P. GIRARD Pablo	Friburgo	29.12.87	75	FPA
P. GOMEZ RUIZ Eusebio	Cartago (Costa R.)	01.01.88	73	CAM
P. KORCZ Zbigniew	Lodz	15.01.88	53	PLE
P. LABOUS Augusto	St. Briec	06.01.88	70	FPA
P. LAZZERINI Angel	Génova	06.01.88	73	ILT
P. LIVELLO Cayetano	Mesina	05.01.88	70	ISI
P. MAMMANA Carmelo	Mar del Plata	03.02.88	61	ALP
P. MONDINI Silvio	Ascurra	28.01.88	74	BPA
L. PARREÑO POMARES Manuel	Pamplona	13.11.87	90	SBI
P. PEISCH Alejo	Budapest	20.01.88	80	UNG
L. PENNISI Vicente	Mesina	22.12.87	89	ISI
P. PEREZ TAPIA Pedro	Bellflower	27.01.88	67	SUO
P. PINTARELLI Darío	Massa	02.02.88	63	ILT
P. POPRIJAN Juan	Liubiana	23.02.88	47	JUL

NOMBRE	LUGAR	FECHA	EDAD	INSP.
P. ROCCA Mario	Santiago de Chile	16.01.88	77	CIL
P. SAINI Santiago	Turin	27.12.87	84	ISU
P. SCHUPP Alfredo	Ensdorf	23.12.87	89	GEM
P. SENG Ding Juan José	Ningpoh	23.01.88	82	CIN
P. TEIXEIRA LEITE Oseas	Recife	30.12.87	88	BRE
L. TOSINI Agustin	Manaos	21.01.88	81	BMA
P. VALLOGGIA Cándido	Poonamallee	20.02.88	73	INM
P. van BEEK Enrique	Hasselt	06.12.87	75	BEN
P. VILLANOVA Venancio	Vellore	03.01.88	71	INM
P. ZYCH Boleslao	Chocianów	28.01.88	58	PLO





